

popular-film

30
cts



E. Vidal

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

presentarán en la próxima temporada

la gran producción de

INDUSTRIAL CINEMATOGRAFICA, S. A.

hablada en español

ALMAS ENCONTRADAS



por

JUAN JOSÉ MARTÍNEZ
CASADO, AMPARITO
ARZAMENA, JOAQUÍN
BUSQUETS y ANTONIO
FRAUSTO.

*

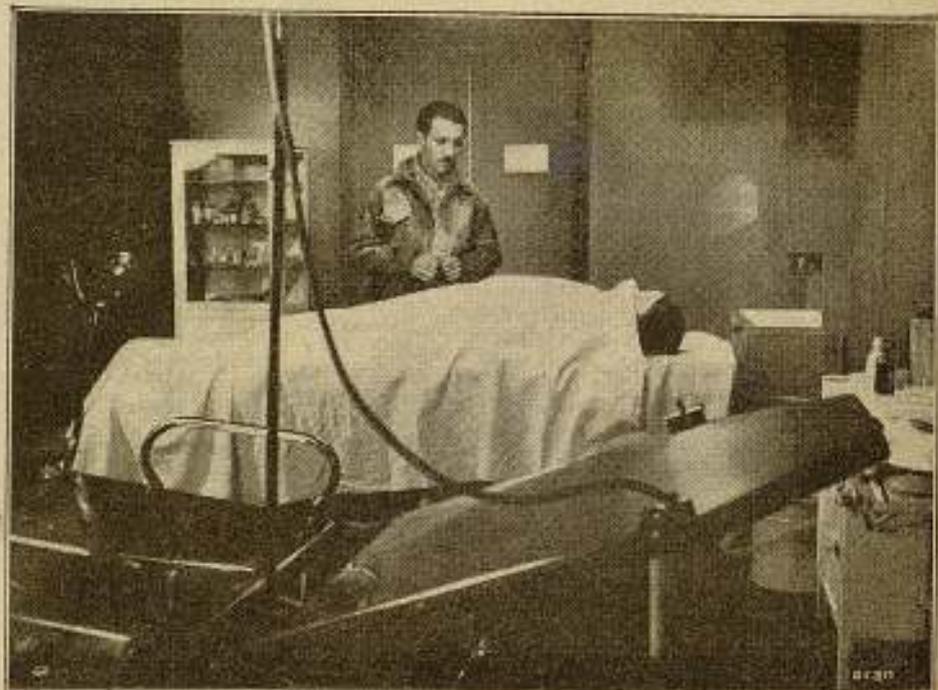
Dirección de
RAFAEL J. SEVILLA

*El emocionante drama de dos vidas,
debido a la pluma de Chano Urueta.*

*Un film emotivo, humano e intere-
sante, cuya acción se desarrolla en el
pintoresco ambiente de la farándula.*

*Música original de
Lorenzo Barcelata.*

*Canciones por los Trovadores
Tamaulipecos y Blanca Ascencio.*



Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

21 DE SEPTIEMBRE DE 1933

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Aguas, n.º 5

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. - Barbadá, 16, Barcelona - Ferrax, 21, Madrid - Mártires de Jaca, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia - San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

LOS ESCRITORES Y EL CINE

HE LEÍDO UN ARTÍCULO...

GRACIAS a Dios. Tenía una ganas de confirmar ciertas apreciaciones sobre el Cine y el Teatro hechas en estas columnas, y ahora mismo, en «Luz», bajo la firma de Juan Chavás, leo la confirmación que deseaba.

El joven crítico, lleno de inquietudes muy de nuestro tiempo, acuciado por su amor al teatro, comenta unos juicios de Pagnol, el genial padre de «Topace», y acaba con estas afirmaciones:

«Hay que pensar que el cine y el teatro poseen técnicas diversas, y es necesario respetar esas técnicas. Un mismo tema puede servir para una buena comedia y un buen film. Pero a condición de tratarlo diversamente. El cine busca la síntesis, la urdidumbre gráfica de las sensaciones materiales. En cambio, del teatro es peculiar lo analítico, lo ficticio, y es fundamental el diálogo. El cine no puede ser literatura; en cambio, el teatro quizás no tenga otro medio de salvarse que volver de nuevo a la literatura.»

POPULAR FILM ha dicho esto mismo cien veces. Lo que no se ha atrevido nunca a afirmar es que el cine sea «urdidumbre gráfica de sensaciones materiales». Hay que añadir «y espirituales». Espirituales, sobre todo. Si no, entonces, ¿qué valor artístico podía asignársele al cine?

Por lo demás, coincidimos en absoluto, y luego explicaré por qué me place y hago resaltar esta coincidencia con el crítico teatral de «Luz».

Escribía yo en POPULAR FILM hace dos meses exactos:

«El teatro y el cine son artes distintos.» «La atmósfera del teatro es la emoción interna y la del cine el dinamismo exterior. El teatro ha de encerrarse en una sobriedad que sea la antítesis de la orgía expresiva del cine; ha de confiar en la palabra y afirmarse en la idea...» «Su divina ambición

debiera ser escribir poemas...» «Al teatro le sobra con la literatura, y no necesita arrequives espectaculares ajenos a ella. Dadme dos tablas y una pasión, y yo os conmoveré al auditorio, dijo Esquilo...» «Si el teatro se empeña en abrir excesivas ventanas a la acción externa, o si el cine se pone cursi y literario, renuncian cobardemente a su propia esencia y se convierten en cosas híbridas, sin personalidad acusada, como esos mendigos vergonzantes, tragedias humildes de cobardía social, que no sirven ni para la acuarela ni para el aguafuerte...»

«Resulta absurdo, escribe por su parte, Chavás, que se pueda hablar todavía del cine en oposición y competencia con el teatro. Son dos cosas distintas. En cuanto no lo sean, una y otra se desnaturalizan o confunden, y de esa confusión sí que puede nacer un mutuo daño...»

¿No es esto sostener, en absoluto, la misma tesis?

Bueno, ¿y qué deduce usted de ello?, pensará el lector.

Verán lo que deduzco.

1.º Que no es posible hablar ya de problemas teatrales sin topar con el cine y, de un modo u otro, tácita o expresamente, reconocer el paralelismo—no la interferencia—del escenario y la pantalla.

2.º Que los críticos teatrales, tan desdeñosos con el cine y tan reacios en confesar sus excelencias, vuelven de su aislamiento voluntario y se incorporan lentamente a la nueva modalidad dramática. Sí, dramática, de «drao», acción, que es la primera cualidad del cine.

Varios críticos de teatros, por ejemplo, los de «La Nación» y el «Debate», ya hacen también la crítica de cines. El «supremo insulto» que, según escribimos una vez en esta misma revista, se le hacía al cinematógrafo no dándole beligerancia de arte en las redacciones, sino trato de producto industrial, sólo relacionado con la administración del periódico, ya va siendo inactual, y acabarán por abrirse al cinema las puertas espirituales de todas las redacciones para que le saluden con sus mejores adjetivos las plumas independientes que aparentaban ignorarle.

Buena señal es que los críticos jóvenes no endurecidos con el hábito y la preocupación de los viejos tiempos ajenos a las vibraciones de la hora actual, bueno es que estos críticos más jóvenes que nuestra misma centuria la miren cara a cara, sin ofuscarse y entornar los ojos para no ver o ver amortiguado lo que asusta a la pragmática escuela de buhos, empecinados en no reconocer más artes que las clásicas refugiadas en conservatorios, pinacotecas y museos. ¡Esos edificios que rezuman humedad y son tan amados del musgo!

Esto es lo que deduzco, amigo lector, de la coincidencia entre mis apreciaciones de comentador cinematográfico y las de un joven y ágil crítico teatral.

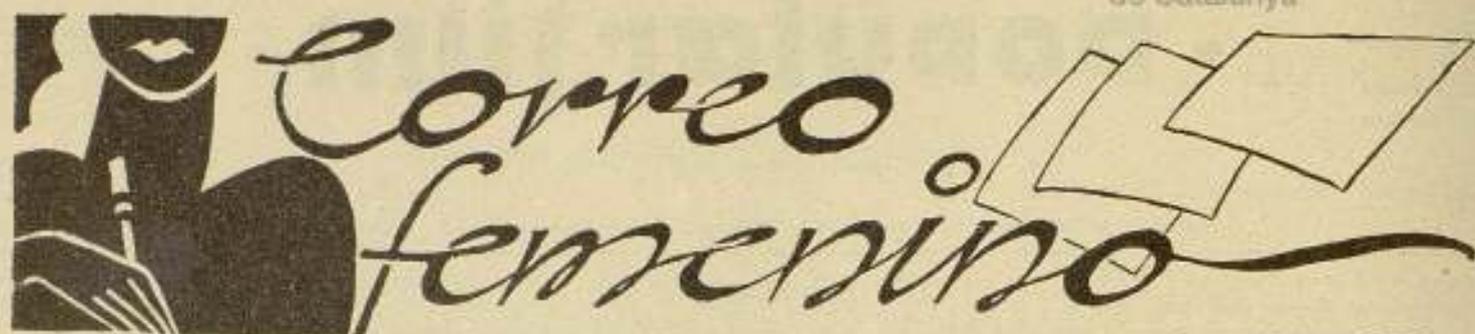
¡Es tan grato contrastar las propias opiniones a la luz de las ajenas!...

ANTONIO GUZMÁN

nuestra Portada

En nuestra portada, Joan Crawford y Gary Cooper, los dos famosísimos artistas que protagonizan el film M-G-M., «Vivamos hoy».

En la contraportada, Hilda Moreno, la gentilísima y sugestiva vampiresa de «El canto del ruiseñor».



LA MUJER MODERNA

IV

El ingreso de la mujer moderna en el mundo industrial no tuvo plena efectividad hasta que en la Exposición Universal de Filadelfia, el año 1876, apareció la primera máquina de escribir. Hasta entonces, aparte de las fábricas de tejidos, pocas industrias empleaban a la mujer en sus manipulaciones, aunque por excepción se concedió en los Estados Unidos, durante la guerra civil de 1862, a las esposas, hijas y hermanas de los voluntarios afiliados a las banderas de la Unión, que ocuparan los cargos que habían dejado vacantes sus maridos, padres y hermanos.

Más tarde, la mujer empezó a emplearse como dependiente de mostrador en los almacenes de las principales ciudades de los Estados Unidos, de donde cundió esta innovadora costumbre por otros países hasta generalizarse en el mundo civilizado. Verdaderamente es una lástima que no se haya generalizado todavía más, porque resulta algún tanto ridículo ver a fornidos mocetones y apuestos jovencitos despachando cintas y carretes en una mercería, o metros de liezo en un almacén de novedades, sin que los dueños de estos establecimientos se resuelvan a dar la alternativa en esta fase de la dependencia mercantil al elemento femenino. Quienes han observado el fenómeno psicológico sobre que se asienta el monopolio de los mos-

tradores por la juventud masculina, descubrirán seguramente su principal motivo en la natural y honesta atracción de los sexos. En las tiendas y almacenes de lencería y novedades se venden artículos propios en su mayor parte de las amas de casa, madres de familia y la mujer en general. La dependencia masculina y juvenil en tales establecimientos es un adicente para que acudan y se aparroquen las muchachas núbiles y aun las tobilleras, que a todas sin excepción no les amarga el dulce de la lisonja ni las mieles del reguero. Si por el contrario la dependencia fuese femenina, no tendrían las mujeres y sobre todo las solteras amigas del impecaminoso discreto, otro adicente que la necesidad para ir de tiendas.

Lo mismo sucede en los colmaños y abacerías, cuya clientela es por la máxima parte femenina, entre la que predominan las muchachas de servicio, siempre aficionadas a paliques y chicoleros, en que son astutos maestros los dependientes. Para renovar femeninamente la dependencia de los establecimientos de dichas índoles, que de tiempo inmemorial la tienen masculina, sería necesario que el sentido moral de la sociedad se acartonase hasta un punto lindante con el ascetismo e impropio de las alegrías, esperanzas, discretos, emociones, bromas e ingeniosidades que mantenidas decorosamente bajo el dominio de la

honestidad amenizan la vida de la juventud.

Sin embargo, la honda transformación y el maravilloso incremento del comercio al por menor en estos últimos años, ha obligado a los comerciantes a renovar la organización de sus establecimientos y las plantillas de su personal. Hoy día las ciudades populosas cuentan con un buen número de almacenes en que se vende todo cuanto para las necesidades y lujo de la vida puede comprar el dinero.

Pero volviendo a nuestro tema, he aquí cómo la natural mudanza de las costumbres comerciales igualó a la mujer con el hombre en las plantillas de la dependencia mercantil de los establecimientos multitentaculares; y a pesar de los agoreros vaticinios de la gomería, que todo lo ve con el cristal de sus gafas, conviven honestamente ambos sexos en los mostradores de las secciones, sin menoscabo de la más rigurosa honestidad.

Además de este empleo que la transformación del comercio abrió a la actividad de la mujer, tiene hoy casi monopolizada la mecanografía comercial, con esperanza propinqua de que también prevalezca su agilísimo dígito en cuantos ramos de la administración pública esté oficialmente autorizada la máquina de escribir. En ayuntamientos, diputaciones, dependencias del Estado, notarias, bufetes y casas editoriales, podrá hallar la mujer honroso empleo de mecanógrafa además del que ya se le confía en los establecimientos comerciales.

Algo curioso es el origen de la hoy tan generalizada profesión de mecanógrafa. La primera compañía de máquinas de escribir se organizó en los Estados Unidos y su primer cliente fueron las oficinas del gobierno. La mayor dificultad estaba en encontrar tipistas (como por entonces se dió en llamar a los que escribían a máquina) lo bastante veloces para que el éxito del nuevo invento justificara su adopción en todas las oficinas del Estado, de donde seguramente se extendería a las particulares. A uno de los consejeros de la Compañía se le ocurrió que siendo la agilidad digital la primera condición para pulsar velozmente el teclado, nadie más a propósito que las mujeres que supieran tocar el piano, pues la analogía entre este instrumento y la nueva máquina era promesa segura de la misma analogía de habilidad de las pianistas y las incipientes mecanógrafas. Así fué que en los anuncios para reclutar el personal se daba la preferencia a las jóvenes que supiesen tocar el piano, y por esta circunstancia predominaron desde un principio las mujeres en la moderna mecanografía.

Desde entonces, y al ver cuán cumplidamente desempeñaba la mujer esta profesión, se desvaneció el prejuicio que las mantenía alejadas de muchas otras en las cuales les ha dado ingreso el adelanto de los tiempos. En honor de la justicia y en elogio de la mujer, debe decirse que en todas las modalidades de la vida donde interviene, su influencia ha mejorado las condiciones dominantes, purificando el ambiente moral. No hay oficio ni profesión en que haya entrado la mujer que no esté mucho mejor de lo que estaba en las exclusivas manos del hombre. Al propio tiempo, de todo progreso realizado por la mujer resultó inmediatamente la mejora de las condiciones de su sexo, haciéndola más buena mujer, esposa y madre.

Productos JUFERMAS

El cénit de la gran belleza, solamente puede conseguirse usando los Productos Japoneses JUFERMAS, nuevos en Cataluña.

LOCIÓN MARU

Para obtener un rostro juvenil, exento completamente de arrugas y otras imperfecciones del cutis.

FIRMOSEN

Para reducir los pechos y mantenerlos firmes.

PIESAN

Para el descanso absoluto de los pies doloridos y delicados.

LOCIÓN INDIANA

Para obtener el color moreno de la piel, gran moda.

ESMALTE JAPONÉS

Tonos:

Natural - Rosa pálido - Rosa - Encarnado

Para conservar las uñas perfectas con el summum de elegancia y refinamiento.

DE VENTA: Los Productos Japoneses JUFERMAS se expenden en los principales Establecimientos de Perfumería, Institutos de Belleza, Peluquerías y en los Establecimientos Dalmau Oliveres, 3. A.

Productos JUFERMAS

Casanova, 21, pral. - Teléf. 35949 - BARCELONA

Semblanza a gotas: Alice Brady

por CARMEN DE PINILLOS

Alice Brady es un ciclón de ingenio chispeante. Durante la producción de una película, mantiene en risotada continua a todos los empleados del escenario. Murmura frases cómicas frente al micrófono cuando cree que está desconectada... y muchas veces ha oído repetir sus propios comentarios en la pantalla al siguiente día cuando se exhibían los «crushes».

Se preocupa de su peinado cuando está frente a la cámara. Entre escenas se cala el sombrero de cualquier modo, sin mirarse al espejo. Quiere hacer la prueba con algún tinte rojo para el pelo (simplemente para ver lo que parecerían sin sus cabellos negros como el ala del cuervo). Las peñadoras tienen que seguirle la pista en el escenario para rizarle el pelo.

Deliciosa contando a sus amigos las gracias de sus perros. Con ella es el caso de quien quiere al can, quiere al rabadano. Lleva sus cuatro perros atraillados y le ha sacado canas prematuras al portero, que tiene órdenes positivas de no admitir representantes de la raza canina en el estudio. Alice tiene a los suyos tan bien educados que jamás ladran cuando los deja encerrados en su camarín. Eso sí, apenas salen del recinto de los estudios, los cuatro animalitos se echan a ladrar desaforadamente en coro, y sin callarse hasta que ella los acaricia uno por uno.

Devora centenares de novelas policíacas al año. Las lee bajo luz amortiguada... y a menudo se queda dormida en el capítulo más interesante. Toca el piano y la cítara, y canta con su voz sonora de contralto. Es, hemos de decirlo, el encanto de todas las reuniones a que asiste.

Alice Brady tiene uno de los mejores «recorridos» teatrales entre los artistas («nuevos» de la pantalla. Ha sido estrella en películas silenciosas, en representaciones dramáticas y en salas de concierto. Nació en Nueva York, pudiendo jactarse de tener como padre a William A. Brady, famoso empresario de Broadway. Cuando niña, quería ser sombrerera o cantante, y obtuvo éxito instantáneo en los conciertos en que participara en Nueva York. Su habilidad musical le abrió las puertas de la escena dramática... y sus triunfos escénicos la llevaron a la pantalla. Hizo películas con su propia compañía en la World Film. Su primera aparición en el cine mudo fue en «As ye Know», y su últi-

ma película silenciosa hace ocho años fue «The snow Bride».

Las piezas dramáticas que más laureles le valieron en las tablas fueron «Bride of the Lamb», «Zander the Great», «Mourning Becomes Electra», «Most Immoral Lady», y, recientemente, «Mademoiselle», que dio como resultado el que la M-G-M. la indujera a volver a la pantalla.

Ahora ha alquilado una vasta mansión en Beverley Hills, donde vive sola con sus cua-

TESOROS OCULTOS

El oro, la plata, billetes, yacimientos de petróleo, manantiales, minas y toda clase de valores enterrados, pueden ser localizados con aparatos modernos de radio, que exploran a través del agua, de la tierra, muros, madera, roca, etcétera. Su manejo es simple y pueden ser empleados en cualquier localidad. Pida informes gratis a: P. Utilidad, Apartado 189, Vigo (España).



tro perros y su doncella. Ha preparado un «kit» de autógrafos donde todas las personas que van a visitarla, deben estampar su firma.

Las escenas cómicas de la pantalla no se lo parecen, porque no puede oír la risa de nadie. Jamás espera gustar a nadie en sus papeles, oya que, probablemente, yo sería la primera en tirarme patatas a la cabeza, dice. Es extremadamente curiosa y siempre anda haciendo preguntas a todo el mundo, desde el director hasta el criado que barre los pisos. Cree en presentimientos y se ha manejado siempre de acuerdo con ellos durante su carrera dramática.

Confiesa que su deporte favorito... dentro o fuera de la casa... ¡es dormir!

Las actrices defienden la reputación de sus piernas y de sus diminutos pies

UNA tempestad o poco menos ha provocado entre las actrices de Hollywood lo dicho por el doctor Frank Schleicher, vicepresidente de la Asociación de Podicuros del Estado de California. Opina el distinguido cállista que las extremidades inferiores de nuestras encantadoras contemporáneas desmerecen mucho si se les compara con los pies y las piernas de las mujeres de ahora quince o veinte años. La

boga creciente del deporte, dice el doctor Schleicher, ha sido causa de que el pie femenino se desarrolle más y de que la pierna femenina, por lo musculosa, tienda a perder la morbidez de sus curvas.

A todo lo cual contestan las estrellas cinematográficas de Hollywood, y otros astros y asteroides con negativas rotundas, cuando no con injectivas.

«Habrás visto—exclama Carole Lombard, la ideal rubia de la Paramount—

De dónde habrá sacado ese doctor que el deporte echa a perder las piernas! Poniendo a un lado la modestia, no creo que las mías sean del todo feas. Y ha de saberse que juego tenis desde que era una chiquilla.»

«No dije yo—exclama Wynne Gibson quien habla ahora—, que mis piernas podían rivalizar con las de la Mistinguette. Pero, en fin, no son tampoco como para que deba esconderlas. Esto, a pesar de que me encanta el golf y lo juego siempre que hay proporción para ello.»

«Así, por el estilo, todas las demás estrellas se han pronunciado, aduciendo buenas razones, contra lo dicho por el doctor Schleicher. Sin que a ninguna de ellas se le olvidara observar que lo asegurado por el ilustrado podicuro con respecto al tamaño de los pies tampoco es exacto, al menos en lo que atañe a los pies de las actrices que no desmerecen, en cuanto a pequeñez, de los de las mujeres de ahora quince o veinte años.»

Hollywood cuenta con un señor sábelotodo

¿D*e* cuántos versos constan las obras completas de Virgilio?
¿Cuántos botones lleva el uniforme de gala de un almirante de la armada francesa?

¿Qué fechas históricas de importancia trascendental han caído en día domingo?

¿Cuáles eran las prendas de ropa interior que usaban las mujeres en 1900?

¿De qué autor es el verso «Árbitro de la paz y de la guerra»?

¿En qué día de la semana empezó Colón el viaje del descubrimiento?

A las anteriores y a cualesquiera otras preguntas por el estilo, hay en Hollywood quien da contestación casi inmediata: el Departamento de Investigaciones de los estudios de la Paramount, al frente del cual se halla la señora Gladys Percy. La cual declara, con explicable satisfacción, que en diez y seis años que lleva en ese empleo no se ha presentado un solo caso en el que haya de decirle al preguntador, o de pensar, ya que no se lo diga: ¡Averigüelo, Vargas!

Aparte de una nutrida y bien catalogada biblioteca, la señora Percy cuenta con la colaboración de las bibliotecas de los Estados Unidos, a las cuales acude en busca de aquellos datos que no encuentra en la propia.

El objeto del citado Departamento no es, como ya se colige, atender a la satisfacción de curiosidades más o menos pueriles. Es para suministrar a los directores de películas muchos de los datos que suelen necesitar para lo que se fundó y funciona dicho Departamento. Así, por ejemplo, al tratarse de la filmación de «Una tarde de domingos», se necesitó, entre otras cosas, averiguar qué moda imperaba en cuanto al corte de la barba en 1900, cómo se bailaba el «chummy hug» y el «stirkey trots». Y casi no hay película cuya acción ocurra en época un poco apartada de la presente, que no acarree averiguaciones por el estilo.

Bebida exquisita y saludable



Para obtener una bebida grata al paladar, de sabor delicioso y exquisito, que proporcione al organismo una maravillosa sensación de bienestar y que por su composición sustituya con ventaja y economía a las más famosas aguas minerales, nada hay tan indicado como las incomparables

Sales LITÍNICAS DALMAU

las que mezcladas en el agua o vino, son ideales para las comidas.

PRUEBELAS
UNA VEZ Y
USTED LAS
ADOPTARÁ

¡Miles de pesetas en premios!

Casas que conceden premios para el Concurso del Rompecabezas Mickey Mouse

Artistas Asociados	500 Pesetas
Cine Actualidades, de Madrid	250 "
" Fantasio	200 "
" Avenida	150 "
" Arenas	150 "
Empresa Delicias	150 "
Cinema Espial	100 "
Cines Goya-Barcelona	75 "

Pathé-Baby, S. A. E.

Rambía Cataluña, 8 - BARCELONA

Un CINE PATHE BABY modelo G. 2. para proyectar películas de 10 y 20 metros con corriente de 110 a 120 voltios.

Cinematográfica Amateur (Balmes, 12)

Una máquina tomavistas.

Wertheim (Rápida S. A.)

Una máquina de coser miniatura.

Gonzalo Comella

4 lotes de 25 pesetas cada uno, géneros de punto, Medias Oro, etc., a elección del público.

Perfumería Milady

4 lotes de 25 pesetas cada uno de productos Milady.

Perfumería Columbia (Montaner, 189)

100 pesetas en lápices labios Columbia.

Perfumería de lujo

4 lotes de 25 pesetas cada uno, de perfumes Bourjois.

Fotografía Masana

9 fotografías (3 de los 3 primeros premios y 6, una cada semana durante el concurso, tamaño página "Popular Film").

Productos de Belleza Pro-Bel

4 lotes de 25 pesetas de perfumería.

Peluquería Balmes, para señoras

4 permanentes.

Perfumería Icart

4 lotes "Productos Icart"

Ediciones Bistagne

100 novelas de 1 peseta, a elegir.

Fénix Mercantil GRÁFICAS OFFSET - Cortes, 493

Regala un cuadro artístico, reproducción ampliada de una fotografía que designe el ganador de este premio, y que puede ser de un artista de cine, o bien familiar.

"Popular Film"

Regala un magnífico juego de té y seis premios más, consistentes en otras tantas suscripciones anuales a nuestra revista.

Editorial Saturnino Calleja, S. A. Madrid

Una colección de libros de su edición a elegir por el premiado, por valor de pesetas 100.

Casas en donde pueden adquirirse las Hojas-Guías para participar en el Concurso del Rompecabezas "Mickey Mouse".

ARTISTAS ASOCIADOS
ALICANTE, 17. VALENCIA

ARTISTAS ASOCIADOS
PALACIO, 16.—PALMA MALLORCA

ARTISTAS ASOCIADOS
FUENCARRAL, 141. MADRID

CINE ACTUALIDADES
MADRID

ARTISTAS ASOCIADOS
ALAMEDA URQUIJO, 7. BILBAO

CINE COLISEO ALBIA
BILBAO

ARTISTAS ASOCIADOS
ALCÁZARES, 35. SEVILLA

ARTISTAS ASOCIADOS
TORRIJO, 74. MÁLAGA

CINE DORÉ
ZARAGOZA

SALÓN MIRAMAR
SAN SEBASTIAN

CENTRAL CINEMA
ALICANTE

EMILIO MIRALLES
PLAZA CATALUÑA, 11. LÉRIDA

¡ÚLTIMA HORA!

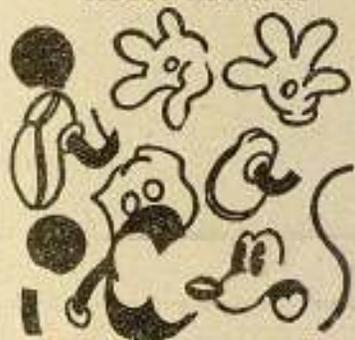
Todas las respuestas para el

CONCURSO DEL ROMPECABEZAS de

MICKEY MOUSE

tienen que estar en el correo antes de las 12 de la noche del día 30 del actual.

RECORTE No. 23



¿QUIÉNES
SERÁN LOS
GANADORES?

Dentro de breves
días lo sabremos.

¡MANEJA LA
TIJERA CON
DESTREZA

por última vez!

Bases del Concurso

1.º Haga tantas combinaciones como le sea posible con los fragmentos de las veinticuatro figuras del ratón «Mickey» que serán publicadas, a razón de cuatro semanales, durante las seis semanas de este Concurso.

2.º Recorte y pegue juntos estos fragmentos hasta formar con ellos figuras completas. Tome brazos, piernas, bustos, etcétera, y ajústelos armónicamente a los otros recortes. Los fragmentos publicados un día pueden ajustarse a los que se publiquen sucesivamente durante las seis semanas del Concurso, hasta obtener innumerables poses.

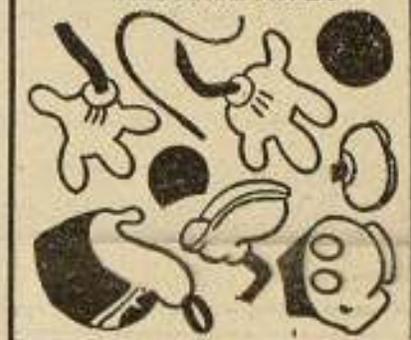
3.º Pegue los fragmentos completando figuras a su albedrío en hojas de papel blanco, hasta llenarlas. Los envíos deben ser recibidos en la Redacción de POPULAR FILM, antes de medianoche, del 30 de septiembre de 1933, fecha en que quedará cerrado el Concurso.

4.º La persona que envíe el mayor número de variadas poses durante las seis semanas de este Concurso, será declarada vencedora, ganando el primer premio. La que le siga en número de poses, obtendrá el segundo premio, y así sucesivamente.

5.º Escriba muy claramente su nombre y dirección con tinta, en la parte superior derecha de cada hoja de papel en la cual haya pegado las figuras de «Mickey» por usted ideadas.

6.º En caso de existir empate, se dividirá el premio proporcionalmente entre los empatantes.

RECORTE No. 24



UN
ÚLTIMO
ESFUERZO

y alguno de los
valiosos premios
puede ser para
tí, amigo lector.

¡AGUZA
EL
INGENIO!

TENTACION



AGUA COLONIA



LOCIÓN

*Perfume
femenino*



EXTRACTO
MODELO LUDO



EXTRACTO
MODELO CORRIENTE



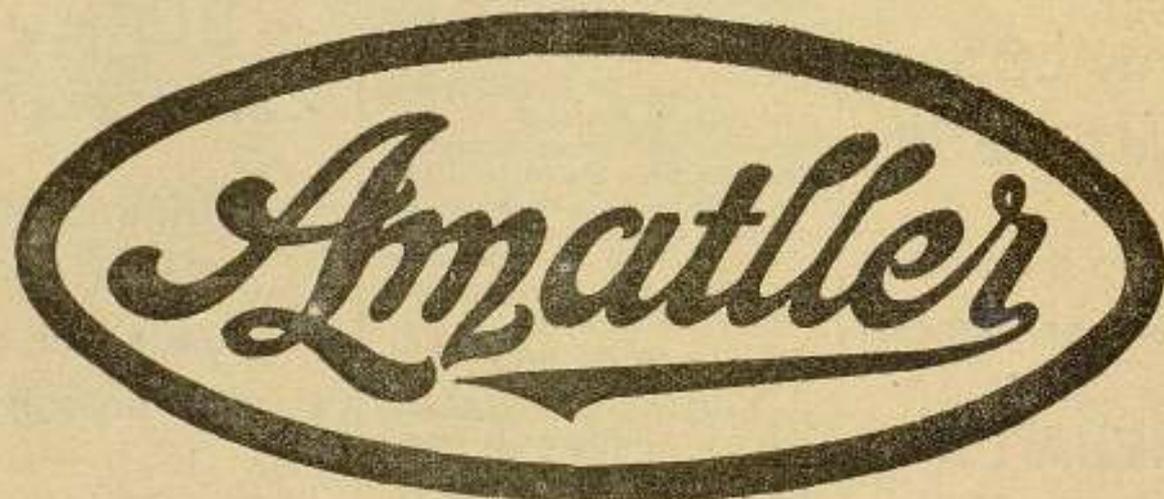
Tentacion

Tono Florido: Perfume de día, propio para paseo, visita, teatro.

Tono Arabesco: Perfume de noche; seductor, embriagador, íntimo...

PERFUMERÍA PARERA BARCELONA

Chocolates



Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



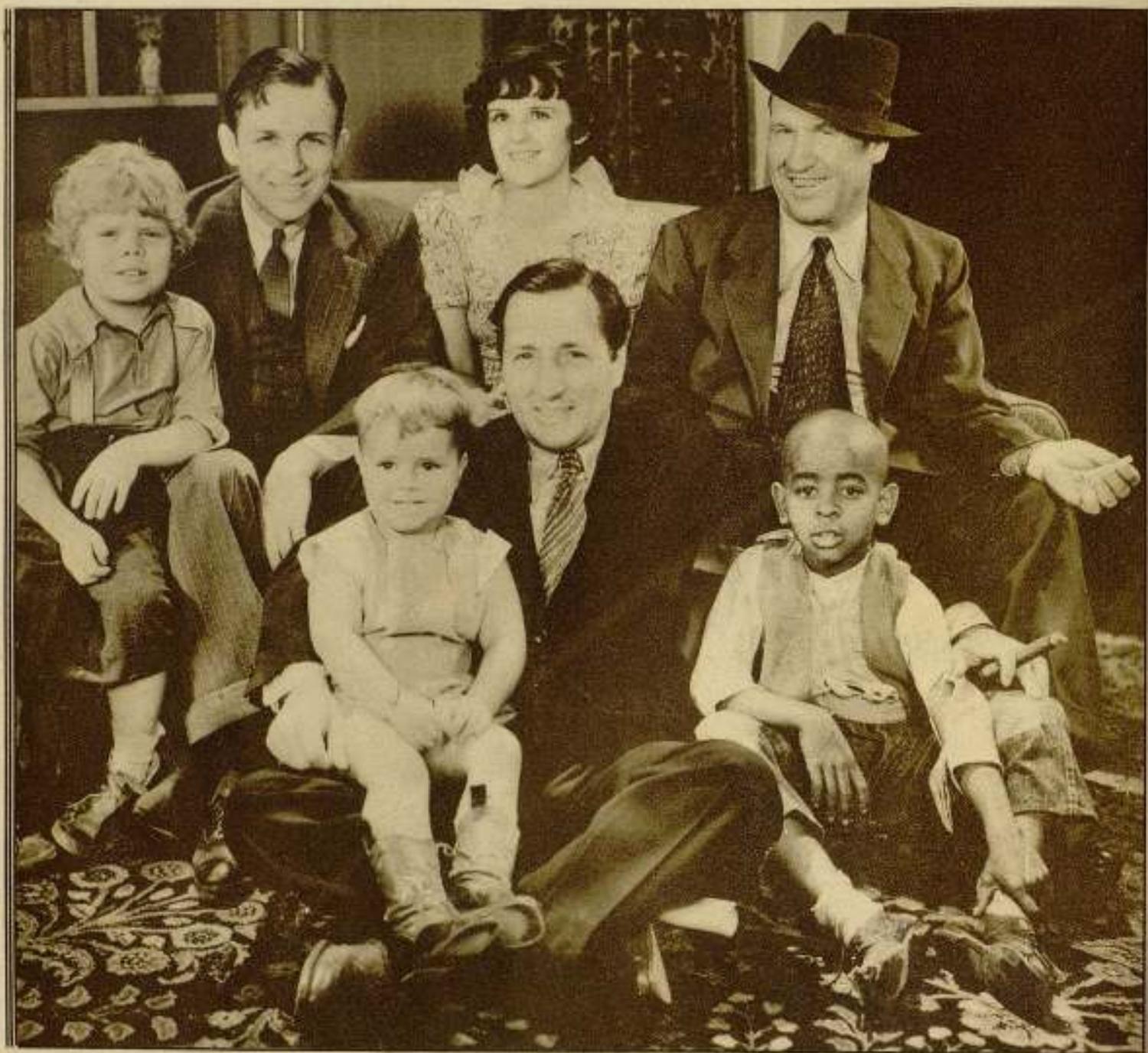
LILLIAN HARVEY
Actriz de la Fox.

“LA PANDILLA”, DE HAL ROACH por EUGENIO DE ZÁRRAGA

¿Covocáis *La Pandilla* de Hal Roach? ¡Claro que sí! La habéis visto mil veces en la pantalla, os habéis deleitado a menudo con las adorables diabluras que cometen, en las que nada respetan y ante nada se arredran. Más de una vez habéis visto a esos chiquillos con alma de diablo construir automóviles de cajones rotos, hacer una locomotora utilizando para ello cuanto encontraban al paso, levantar un edificio, formar un circo en el que nada faltaba, reunirse en sesiones secretas de quién

teís, naturalmente, más que la vez anterior! Yo también me he asombrado, también a mí me pareció un hecho extraordinario, y sentí una admiración sin límites por el hombre o mujer (¡quien quiera que fuese!) que supo adueñarse de la voluntad de sus actores infantiles, aunando sus energías vírgenes, dándoles carácter personal y distinto a cada uno de ellos y presentárnoslos como si ya fuesen actores veteranos... algunas veces mucho mejores que los actores grandes. Efectivamente, muchas películas de *La*

películas, una de esas películas absurdas que a nadie hacen reír más que a él, y en ella debían actuar varios muchachos. Chase no pudo hacer carrera de ellos; su ayudante fracasó también en toda la línea... De seguir así las cosas, aquella película nunca se habría hecho. Pero Charles Chase se acordó entonces de que no hacía mucho tiempo había visto una comedia en la que actuaban algunos pilluelos y de que, bajo la amable dirección de Bob McGowan, se habían mostrado con la seriedad y disciplina de personas



Algunos actores de “La Pandilla”, de Hal Roach, en compañía de su director, Bob McGowan, y nuestro colaborador en Hollywood, Eugenio de Zárraga, posando exclusivamente para ilustrar este artículo.

sabe qué misteriosas y terribles sociedades, armar un estrépito insoportable con el ruido de sartenes y cazuelas y fuentes y platos rotos... y, de vez en cuando, muy de tarde en tarde, mostrarse dóciles y respetuosos, como niños buenos.

¿Cuántas veces os habréis preguntado: «¿Cómo será posible hacer una película tan bien hecha con niños de los que el mayor no tiene catorce años?» y, si volvísteis al cine para ver la siguiente película, os asombrá-

Pandilla han quedado en la historia del cine como modelos de perfección... ¡El estudio de Hal Roach puede estar orgulloso del triunfo conquistado por su «pandilla»! ¡Esos granujillas le han dado al estudio más nombre y dinero que muchas «estrellas» han proporcionado a otros grandes estudios!

La Pandilla se formó hace doce años. Charles Chase estaba haciendo una de sus

mayores. Inmediatamente se puso al habla con McGowan y le llamó al estudio... ¡y en aquel momento y de ese modo, tuvo su origen *La Pandilla* de Hal Roach! Después de doce años de actuar, no creo que haya un sólo aficionado al cinematógrafo que no la haya visto en la pantalla.

La Pandilla se compone sólo de niños y, por muy buenos actores que éstos sean, no es posible detener al tiempo para que los que tienen éxito sigan siendo niños, sino



PELUQUERIA DE ARTE
"MANON"
INSTALACION PRINCEPI/CA
ESPECIALIDAD EN EL RUBIO PLATINO "HOLLYWOOD"
PERMANENTES/ETC. PRECIOS/ CORRIENTES/
INSTITUT DE BEAUTE "MANON"
RAMBLA DE CATALUNYA 6 - BARNA

que llega necesariamente un día en que se hacen adolescentes y, por lo tanto, no pueden seguir trabajando en ella. Esto da lugar a un continuo cambio en el que siempre se procura que los substitutos tengan las condiciones de los substituidos en cuanto sea posible. Por eso *La Pandilla* original ya no existe; otros niños substituyeron a los primeros, como otros, años más tarde, habrán substituido a los de hoy. *La Pandilla* es una institución dentro del estudio de Hal Roach, tiene vida propia y esa vida debe mantenerse a todo trance.

¿Qué es de los niños, después de que abandonan *La Pandilla*? Algunos, muy pocos, siguen trabajando y se convierten en «estrellas»; otros, todavía niños, consiguen contratos de importancia en otros estudios y su nombre figura en ocasiones a la cabeza de los de los más célebres actores; otros, los más, son olvidados para siempre y quizá la única relación que tengan con el cinematógrafo en el futuro sea la de asistir a un teatro para ver las películas que se hacen en el estudio donde ellos trabajaron y en los que, con un poco de suerte, podrían haber trabajado...

De cuantos actuaron en *La Pandilla* de Hal Roach el que mayor éxito ha alcanzado ha sido Jackie Cooper, niño prodigio, que hoy es una de las «estrellas» de que más orgullosa se muestra la M.-G.-M.; y, a decir verdad, uno de los más formidables actores que jamás he visto... en el cine y fuera de él, y aún no ha cumplido los diez años!... Es tan extraordinario el triunfo de Jackie Cooper que el año pasado se le «registró» en el umbral de la fama; a la entrada del Teatro Chino, de Hollywood, se le hizo dejar la marca de sus pies y sus manos en el asfalto, todavía blando, para que se conserven allí, como recuerdo de su paso por la pantalla, mientras ese teatro exista.

El más popular (después de Jackie), de toda *La Pandilla* fue, desde un principio, «Farina», el negrito, y la clave de esa popularidad fue que el público no podía afirmar con seguridad si se trataba de un niño o de una niña. Se recibían millares de cartas en el estudio preguntando cuál era su sexo y felicitándole por tal adquisición. Hoy *La Pandilla* cuenta con otro «Farina»; su nombre es Matthew Beard y, como su antecesor, es uno de los favoritos del público. Matthew, antes de ser contratado por Hal Roach, tuvo un merecido éxito en «Hallelujah», una de las mejores producciones de King Vidor.

El primer actor de la actual *Pandilla* es Dickie Moore, un precioso chiquillo de siete años que promete tener en su arte la aristocracia que se deja ver en su rostro adorable. Dickie Moore es el único que, según

contrato con el estudio, puede trabajar en otras compañías, cuando su estudio no lo necesita. Hace más de seis años que trabaja en el cine. A los once meses estaba un día jugando frente a su casa, echado en la hierba, aún no bastante fuerte para mantenerse en pie, cuando pasó por allí un director de United Artists y, en cuanto lo vió, se puso en comunicación con los padres. Necesitaba un niño como él para la película de John Barrymore «The Beloved Rogue», y Dickie fue contratado inmediatamente. Dickie es desde entonces el ídolo de las «estrellas», pero él no se muestra muy orgulloso de esa preferencia. Ha trabajado en muchas películas y, a pesar de su popularidad indiscutible, no hace ni dice absolutamente nada que pueda parecer ni sombra de vanidad.

El más joven de la actual *Pandilla* es «Spanky». Vivía con una tía en Dallas, estado de Texas, y ésta envió al estudio una fotografía del niño. A vuelta de correo recibió la contestación: querían ver a «Spanky» y le prometían «una prueba». El resultado fue un contrato ventajoso. «Spanky» es uno de los actores que gozan de más privilegios en los estudios de Hollywood. Hace lo que quiere, como se le antoja y cuando le da la gana. Con frecuencia se le vé corriendo en su triciclo por todo el estudio, jugando con sus amiguitos... o armando un alboroto y dando una guerra que en su propia casa difícilmente le permitirían. Cuando se cansa de trabajar lo dice con la mayor naturalidad y, si McGowan no puede convencerle cariñosamente, se interrumpe la escena y se

(Continúa en "Informaciones")



Un destacado miembro de la famosa "Pandilla".

A Gilda Moreno le gusta el chocolate con churros

por
MATEO SANTOS

HACE unos días llegó a Barcelona Gilda Moreno. Venía de Nueva York, pasando por París. Supe que se hospedaba en el Hotel Colón, en cuya terraza estaba yo precisamente, con unos amigos, entre ellos Carlos San Martín. Le pregunté a éste:

- ¿Conoces tú a Gilda?
- Sí, de Hollywood.
- ¿Me la quieres presentar?
- Ahora mismo.

Entramos en el hotel. Gilda, en el salón de lectura, escribía una carta. Al vernos, mejor dicho, al ver a San Martín, se levantó sonriente. Carlos nos presentó, dejándonos un momento después en el hall.

La impresión que me produjo Gilda Moreno fué agradabilísima. Su dinamismo, su simpatía, su desenfadado, me cautivaron al instante.

A los cinco minutos de charla me había dicho que la encantaba España, que esperaba que la telefonease desde Noruega uno de sus adoradores, que había actuado unos días en el Casinó de Biarritz cantando y bailando rumbas y que San Martín la había contratado para el papel de vampiresa de «El canto del ruiseñor».

A los diez minutos me preguntaba cuántos cabarets había en Barcelona y si se iba a ellos en traje de soirée.

Al cuarto de hora me propuso que la lle-

vara a cenar a un sitio netamente castizo.

Y a la media hora me tuteaba y me hacía la confesión de que le gusta con delirio el chocolate con churros.

Fuimos a cenar a la Barceloneta, en mitad de una calle estrecha que se llenó con las risas y la charla de Gilda. Nos acompañaron en esta alegre cena al aire libre, María Cristina, la protagonista de «Alalá!»; una amiguita suya, San Martín y Pedro Bolívar.

Si Gilda quiere, aquella noche se habrían levantado barricadas en la Barceloneta y habría hecho, si se le antoja, una revolución por su cuenta. Porque cautivó y sedujo en unos segundos, a todos los parroquianos del pintoresco restaurant y a todos los vecinos de la calle. Y la habrían seguido en la más desalentada aventura. Pero Gilda se conformó con hablarnos de Hollywood, de su afición al chocolate y de lo ridículamente necios que somos los hombres cuando tenemos la jactancia de creer que las mujeres se vuelven locas por nosotros.

Tuve que aprovechar unos minutos sueltos para informarme de que su última película la había hecho en Méjico, bajo la dirección

de Antonio Moreno, que según ella tiene un carácter terrible... aunque es encantador.

—¿Cómo se titula ese film, Gilda?

—«Águilas frente al sol» y es de ambiente mejicano.

—Aparte «El último varón sobre la tierra» y «Primavera en otoño», que ya se estrenaron en España, ¿en qué otras películas ha trabajado usted?

—En «Love boats», con Harry Timberg, de la Warner Brothers y en «Law and Lawless», con Jack Hoxie, de la Universal.

—Desde que llegó a Norteamérica, ¿ha residido siempre en Hollywood?

—Y también en Nueva York, donde he trabajado en las grandes revistas de Broadway y donde he cantado por Radio, lo que allí se logra difícilmente, pues da categoría y se paga de una manera espléndida. Por cierto que en la Radio me pusieron un mote muy gracioso: «Chispazo».

—Y muy adecuado a su temperamento.

—¿Es usted casada?

—Casada y divorciada. Una artista que se precie, sólo se casa en Norteamérica para poder divorciarse luego. El amor eterno, a lo Romeo y Julieta, es una broma pesada que gastó Shakespeare a los enamorados.

Esto es lo que me contó Gilda Moreno, la vampiresa de «El canto del ruiseñor», cuyos interiores se están rodando en el Estudio de la Orpheum Film.



LAS GRANDES
REALIZACIONES

“¡MILAGRO!”

Uxos cuantos jóvenes se hallan junto al lago de Garda. Lluve. Han ido allí para el rodaje de una película. El cielo, cada vez más oscuro, parece amenazar una tempestad. Sin embargo, el tiempo no pasa en vano. Impertérritos, bajo el amparo de una tienda de lona rápidamente levantada, se disponen a trabajar en el manuscrito de su producción. Leen y releen el escenario, comentan, recortan, añaden nuevas expresiones al diálogo. Profundizan en el tema, en fin, para darle los toques finales y dejarlo dispuesto para la cinematografía.

Después el rodaje... Aprovechando la benignidad del tiempo cuando éste se les muestra propicio para facilitar la toma de vistas... Después la labor árdua, pesada, agotadora de los estudios bajo los abrasadores focos de luz...

Así, trabajando intensamente, esforzadamente, con fe, con voluntad de lograr, ha sido posible realizar una obra como «Milagro», conocida en el extranjero por «Ana y Elisabeth», y reputada como una maravillosa obra de arte.

El contenido del film: curación milagrosa, curación por medio del espíritu, curación por propia voluntad. «Si el rezo produce milagros... luego mi rezo ha producido uno...», eso dice Ana, sorprendida, confusa, cuando vé a su hermano vuelto a la vida después de una oración, en la que ha puesto el alma, después de una oración que ha salido de sus labios en palabras trémulas de fe...

Y ahí surge el problema: ese problema vital sin solución posible, ese problema de ayer, de hoy, de todos los tiempos... creyentes y escépticos... Luchas espirituales intensas, inquietantes...

En el film nos sentimos inconscientemente llevados a ver la materia del tema introduciéndose dentro de nuestra vida cotidiana,

He aquí una película de tesis: “¡Milagro!” que presentará Exclusivas Huet esta temporada.



gracias a la estupenda labor del realizador que se recrea en el estudio psicológico de ambiente, personajes y situaciones, procurando una sensación de realidad sorprendente a pesar de la desventaja natural de verse obligado a trabajar sobre conceptos abstractos que debe de hacer visibles para provocar las imprescindibles emociones espirituales.

Es de admirar en este film sin igual la limpieza y legitimidad de sentimiento con que ha sido llevada a cabo, la forma en que las almas son llevadas al primer plano para permitir al espectador escrutar sus reacciones internas.

Intérpretes de la obra, intérpretes principales, valores positivos, lo son Hertha Thiele y Dorothea Wieck, las magníficas protagonistas de «Muchachas de uniforme», cada una de ellas colocada en un personaje adecuado a su carácter. Esos nombres solos han de permitir a los lectores formarse una idea de la excelencia de la labor interpretativa, resuelta de manera formidable, aun pese a la dificultad inmensa de un tema tan atrevido como el de esta obra...

¡¡Milagro!!... Milagro de verdad: una realización artísticamente tan elevada como esta obra de tesis que viene a elevar el cinema a una altura hasta ahora no conocida.

José SACRÉ

LOS GRANDES
ESTRENOS
DE LA
TEMPORADA



Forman el primer plano interpretativo Jan Kiepura, Claudie Cleve y Lucien Baroux.



Próximamente presentará la "Ufilms" Fantasio, la producción de "Cine Allíanz Tonfilm",

"TODO POR EL AMOR"

dirigida por Joe May música de W. Schmidt-Gentner.

Escenas de la notable producción Fox, en español,

"ESCLAVITUD"

de la que son figuras principales Alexander Kirkland y Dorothy Jordan.



Por su
argumen-
to, realiza-
ción e interpreta-
ción, este film es de

las pro-
ducciones
americanas
más destacadas de
la temporada actual.

ROSITA MORENO, LA BAILARINA DE "MURALLAS DE ORO"

Los últimos triunfos de Rosita Moreno en el cine hispano, donde es hoy una de sus más deslumbrantes estrellas, fueron la mejor recomendación para que Sol Wurtzel se apresurase a contratarla para interpretar un difícil y sugestivo personaje de «Walls of Gold» («Murallas de oro»), la gran película de Kathelen Norris que actualmente se está filmando en los estudios Fox... en inglés. Porque Rosita, que habla la lengua inglesa con la misma elegante perfección que

la española, es una artista internacional, cuyo sutil encanto lo mismo cautiva a los públicos latinos que a los sajones. Y el secreto es simple: desde muy niña está acostumbrada a presentarse como incomparable danzarina sobre los más importantes escenarios de América y de Europa, que la consagraron como artista genial.

Su reciente tournée por los Estados Unidos (que ella quiere completar recorriendo España y toda la América Hispánica) ha sido



RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Venta en Perfumerías

De no encontrarlo en su localidad solicite a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona

la confirmación de su personalidad artística, realmente magnética, que a todos se impone con la más profunda simpatía. Ahora, en «Murallas de Oro», va a actuar con Sally Eilers, Norman Foster y Ralph Morgan, y el éxito de Rosita bien puede vaticinarse. Para mayor garantía del triunfo ¡va a encarnar a una bailarina!... Y ella nació bailando.

Toda ella es ritmo y ondulación. Sus movimientos, suaves siempre, parecen producidos por unas alas invisibles que hicieran otérea su figura. Una figura que, para mayor realce, destella juventud, hermosura, y algo que en el cine hispano nos hace mucha falta: ingenuidad. Ingenuidad ajena a todo artificio: natural, espontánea.

Y ésta es Rosita: la artista de la sencillez, con una magia atracción que, insensiblemente, nos subyuga como en un ensueño del que no quisiéramos despertar ya nunca.



Rosita
Moreno,
la
bella
artista
de
nata
española,
que
se ha
consagrado
como
bailarina
genial
ante
los
públicos
de
América
y
Europa.



Las hazañas de

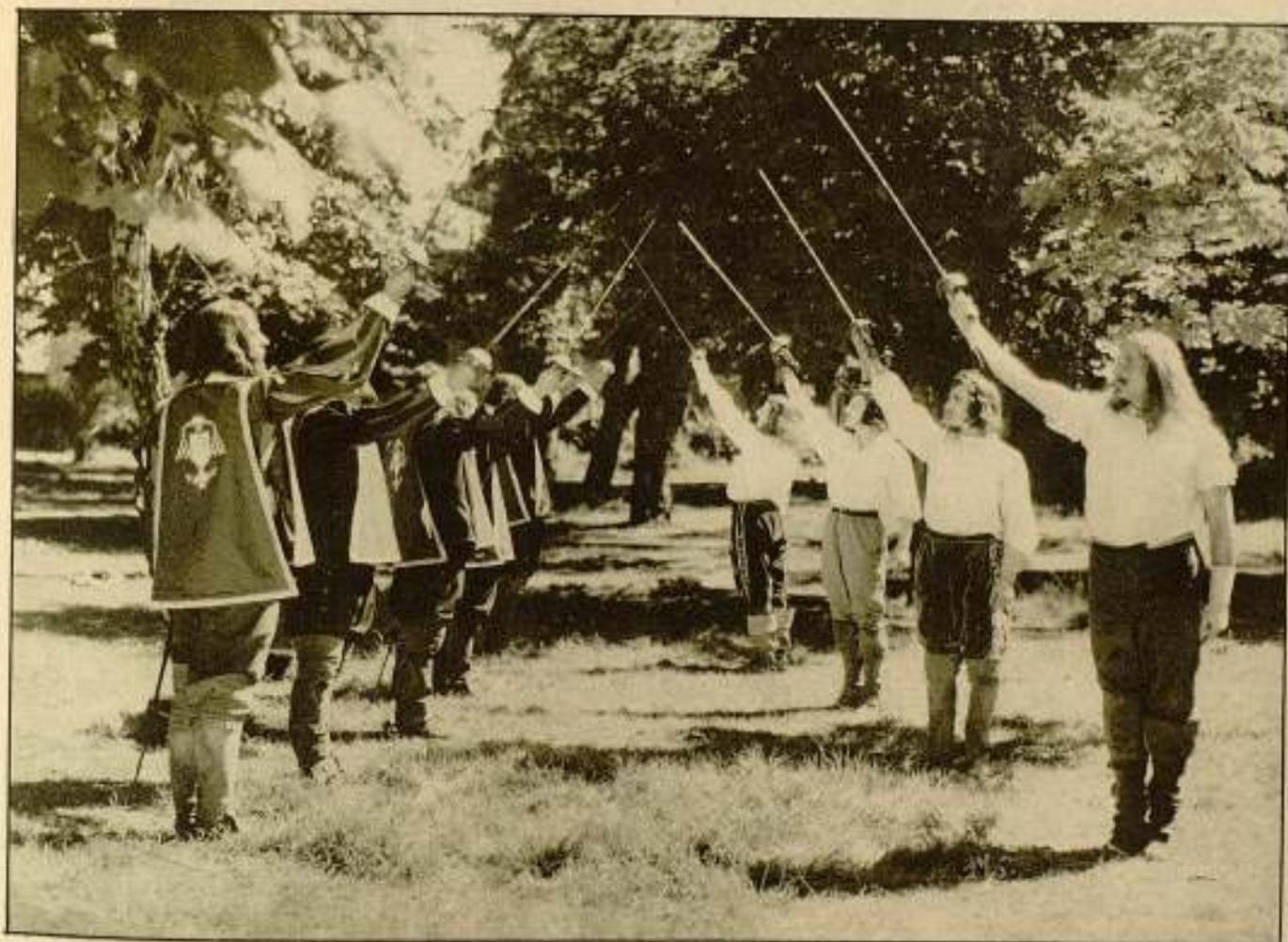
“LOS TRES MOSQUETEROS”

de Alejandro Dumas sobre
la pantalla del Capitol.





Este film de amor y aventura presentado por Exclusivas Trian en el Capitol, está constituyendo un éxito, tanto por la índole del asunto, basado en la famosa novela de Dumas, como por la interpretación que le dan Aimé Simon-Girard, Harry Baur, Blanche Martel y los demás artistas que intervienen en la acción romántica de la película.





"LA CALLE 42"

AL PRIMER GRITO

HACIA tiempo, meses, años quizás, que no se había producido en Hollywood tan gran revuelo como en aquel día. La Warner Bros First National había dado el primer clamor de aviso para que se presentaran en sus estudios todas las muchachas de conjunto que aspiraran a tomar parte en «La calle 42», la película que requería el mejor conjunto de coristas para realizar una revista que fuera en verdad excepcional. Se dió el aviso, se indicó una hora, y nada más; fué lo bastante para que en todo Hollywood hubiera revuelo enorme.

Antes de las nueve de la mañana del día señalado ya habían llegado a los estudios Warner centenares de coristas de todos los tipos, de todas clases, de todas las nacionalidades; era un formidable enjambre de abejas que habían acudido al perfume de una flor en la que podían libar el sustento para una temporada larga.

Venían de dos en dos, o en grupos más nutridos: algunas conduciendo sus propios automóviles, otras a pie, otras descendían del autobús; pero en todas las caras se reflejaba la alegría de una esperanza. Llegaban, eran recibidas por tres o cuatro ayudantes que las hacían pasar a una gran habitación, en donde a toda prisa cambiaban sus ropas de calle por el sucinto vestido de ensayo: un pantaloncito negro cortísimo y una blusita blanca de seda, y luego se presentaban en el gran teatro del estudio que estaba ya preparado para la prueba.

Ninguna de las primeras figuras que debían tomar parte en el film se hallaban presentes. Sólo había sentada en un banco, so-

litaria y sin que nadie se fijara en ella, una muchachita vestida con un sencillo traje sastre, una pequeña cloche blanca y unos sencillos zapatitos de cuero; pero aquella chiquilla, a la que nadie tomó en cuenta, era nada menos que Ruby Keeler, la linda esposa de Al Jolson, la que debía representar su parte de protagonista rival de Bebé Daniels y que había acudido a fin de ver en la realidad el cuadro que más tarde tendría que ser reproducido en la pantalla, el cuadro de la elección de coristas para la gran revista, en la que ella tenía que figurar como novata en el arte escénico.

El ruido que todas las chicas de conjunto congregadas en el escenario armaban, era ese ruido peculiar que sólo un centenar de coristas puede producir. Se llamaban unas a otras, ya con silbidos, ya imitando el canto de un pájaro; otras hablaban y reían o tarareaban la música de la canción últimamente aprendida; otras taconeaban sobre el tablado enseñando a sus amigas las combinaciones del último paso puesto en boga por tal o cuál bailarina de renombre; había mucho ruido, ruido de muchas conversaciones, ruido de muchas risas.

En un rincón del escenario, una pareja formada por una corista coqueta y un boy con aires de Don Juan, flirteaban, se ponían los ojos en blanco, se decían mil tonterías que ni uno ni otro tomaban en serio. En otro rincón, otra pareja, también corista ella, boy él, pero serios los dos, formales, hablaban de algo muy trascendental a juzgar por la expresión de sus rostros. Quizás tramaban algún casamiento; quizás estaban

(Continúa en "Informaciones")

Stuart Erwin, el actor que se ha negado a ser "estrella"

¿QUIÉN no conoce a Stuart Erwin, ese gran cómico que últimamente vimos encarnando un papel de loco en «Una mujer caprichosa»? Varios críticos han afirmado que Stuart Erwin, por su talento, era digno de figurar en las filas del estrellato como una de las primeras figuras del cine por su arte especialísimo y su gracia original, incopiable por su vis cómica de una fuerza irresistible.

Stuart Erwin nació en un rancho situado a cincuenta kilómetros de la ciudad de California y participó con gran éxito en la interpretación de las obras dramáticas representadas en el colegio donde cursó sus primeros estudios. Sin dejar de asistir a la Universidad decidió emplear sus ocios trabajando en el teatro, como actor profesional y obtenido el diploma dejó las tablas para actuar en las comedias de Hal Roach.

Luego firmó un contrato con la Paramount y ha tomado parte en infinidad de películas. En todas ellas ha demostrado que es un actor concienzudo, digno de situarse entre las primeras celebridades. ¿Por qué no suena más su nombre? ¿Es que la Paramount lo tiene postergado? Nada de eso. Si Stuart Erwin no figura entre las primeras

luminarias de la pantalla es por voluntad propia. Más de una vez se le ha ofrecido elevarlo al estrellato y ha rehusado sistemáticamente el ascenso. Quizá sea un caso único.

La última creación de Stuart Erwin en la graciosa comedia «Ondas musicales», en la cual intervienen todas las celebridades americanas de radio, Leyla Hyams y el famoso cantante Bing Crosby. Casi toda la acción de la película está subrayada por las orquestas de jazz más famosas y las canciones de los cantantes más célebres, transcurre en una estación de radio. Esto no entorpece para que su argumento sea de lo más movido que se ha visto, y para que por obra de Stuart Erwin se sucedan las carcajadas sin interrupción.

Bing Crosby

BING Crosby nació en Washington y se asegura que sus primeras canciones alternaron con sus primeros llores. De niño hacía ya unos alardes de voz, cada vez que tomaba un berrinche que

ni por un momento dudaron sus padres de que tenía todo su porvenir en la garganta. Ya mayorcito, en plena furia del jazz, organizó una orquesta y se dedicó a recorrer mundo, dispuesto a irse con la música a otra parte en cuanto se le acababa el contrato.

En sus largas correrías encontró a Paul Whitman, y como de sabios es el suprimir las competencias, éste se aseguró la colaboración de Bing Crosby y demás «boys» que pasaron a integrar la orquesta hasta que éste decidió filmar «El rey del jazz», en cuyo momento se separó Bing Crosby de su maestro porque no quería actuar en película.

Cuando la Paramount decidió la filmación de «Ondas musicales», en cuya película figuran los mejores cantantes y las orquestas más célebres de las radios americanas, Bing Crosby, que ya había cambiado de opinión con respecto al cine, no tuvo inconveniente en posar ante la lente, con tanta fortuna que su voz y su conjunto musical son uno de los principales atractivos de este divertido film.

Momentos escénicos de la película Paramount, «Ondas musicales», estrenada en el Coliseum.



M
O
N
T
J
U
I
C
H
H
O
L
L
Y
W
O
O
D



Al terminar el rodaje de «Odio» en los estudios de la Orphea Film, Torrens logró enfocar con su máquina a varios de los intérpretes más destacados de la película.

En estos dos grupos aparecen la exquisita y bella actriz María F. Ladrón de Guevara, el gran tenor Terol, la monísima Rosita de Cabo y los excelentes actores Pedro Larrañaga y Manuel París. En la que aparece en la parte inferior de la página, está con ellos nuestro director Mateo Santos, muy bien situado, por cierto.

★ ★

En la Orphea Film se habla de unos próximos enlaces matrimoniales, en los que juegan los nombres de Carmencita Torres, Rosita de Cabo, Adrián Porchet y un joven abogado.

Pero a lo mejor se trata sólo de un chismorreo indiscreto.

★ ★

Han desaparecido inopinadamente de Barcelona Gilda Moreno, Rosita Ballesteros y su hermana Conchita.

Carlos San Martín y José Castellví, con quienes han de trabajar estas beldades, gratificarán espléndidamente a quienes las encuentren.

★ ★

¿Quién es esa damita rubia, de ojos color de uva, que va por la Orphea Film acompañada de un distinguido periodista?

Por ahora la llamamos la «damita misteriosa», aunque a lo mejor resulta una «estrella».

El éxito

no ofrece dificultades,
cuando se le busca por el camino más corto.

SUSANA TIENE UN SECRETO

es un éxito a la vista,
porque está interpretado por

Rosita Díaz Gimeno

la "estrella" de las "estrellas" españolas

con

Ricardo Núñez

y

Miguel Ligeró

los magos de la simpatía y de la gracia.

Dirección: Benito Perojo.

Distribución Orphea Film

EREMBURG OPINA...

(Conclusión)

No puede hacerse cine bueno todos los días. Eso, desde luego. Ni proyectarse tampoco. Por eso hay insulsecos para público insulso. Grandes obras para asombro de veteranos y profanos. Esto es el cine. Desigualdad productora, fracasos ruidosos, estrellismo exagerado, vacuidad, standardización: esto no es cine. Son defectos que nunca podrán corregirse, a no ser con el advenimiento de los siempre llamados «valores nuevos», o con la pericia acostumbrada de las primeras figuras de la «región». Ellos únicamente salvan al cine. Lo mantienen a flote. Son el cine mismo. No Zukor, ni Hugenberg, ni monsieur Natan. El cine ruso nos ha demostrado también a su vez la grandeza del cine cuando se sirve a ideales excelentes. Dowchenko, Pudowkin, Eisenstein, Dziga, Vertoff, Nicolai Ekk, Petroff-Bitoff, lo saben bien. No se engañan a sí mismos. Son incapaces de ello. Ni a nosotros, tampoco. Así nace nuestra confianza en ellos. Confianza que depositamos desinteresadamente, y que acaso sea lo más noble, que el cine pueda ofrecer. Igual norma seguimos con los buenos directores americanos, que son pocos, y los alemanes. Sin olvidarnos de Francia, cuyo pabellón deja siempre muy bien sentada el inmenso Clair. También son nuestras preferencias para todos esos directores que llegan al cine y triunfan de buenas a primeras, como Wesley Ruggless, Gustav Machaty, Ma-moulian...

Creo, sin embargo, que seoran nombres. Acaso no pueda hablarse más que de títulos. De obras concretas que eleven la misión y el espíritu a que el cine debe orientarse.

Cine en sí mismo, no es nada. Cinearte, acapara ya bondad. Y como consecuencia, fuerte contenido y agradabilidad externa. Llámese técnica o buena fotografía. Tradúzcase en buenos actores o en arte sin divismo. Creo que puede meditar sobre el cine y sus creaciones. Ahora y siempre. No pueden señalarse límites al écran. Un más allá, siempre es preciso. Y lo hay. Eso basta. Pero no hablemos más que de obras creadas, interesantes. Esfuerzo, ánimo, futuro, harán lo demás. Cine: arte de eterna espera.

Mi intento con este ensayo de literatura cinematográfica, no es otro que dejar bien sentada la posición del cine, que cada día parece ser más desvirtuada, por obra y gracia del comentario, hacia lo insubstancial y poco interesante.

La crisis económica, indiscutiblemente, ha sido en estos últimos tiempos un factor influyente en una posible decadencia del cine. Artistas, sin embargo, los ha habido siempre. Y los habrá. Borzage es uno de ellos. «El séptimo cielo» y «Alimento» son una afirmación definitiva. De la primera ha llegado a decirse que había sido creada por Murnau, el malogrado genio del cine mudo. Asombro de veteranos y novatos. Del público corriente y de la minoría. Con la pérdida de este gran metteur queda el cine como paralizado en su mitad. La otra mitad del cine la animan los demás: Charlot, Clair, Pabst, Lang, Eisenstein, Vidor. Genios distintivos de distintos países. Creadores de celuloide exquisito. Expertos conocedores de la imagen y sus posibilidades, así como de la proporcionalidad de medios, adaptados adecuadamente a la obra final. Incapaces absolutos del fracaso. Estos son, única y exclusivamente, los que dan categoría al cine. Una categoría que no podrán dársela nunca, por mucho que quieran, factores tan odiosos como el divismo, la propaganda rimbombante, el tono cursi de la

mayoría de los «films» que se producen, los mediocres argumentos, que se filman todos los días y que tan poco favor hacen a los empresarios y al público que visiona los films basados en los mismos, la poca originalidad que acusan, los géneros tipos del cine, como la opereta y el «film» de «gangsters», la impericia de ciertos directores para rodar... El cine en su más restringido concepto, no es arte para «nobes». Estos requieren cintas «standards», producción divertida, estilo «Le congrés s'amuse» o «Una hora contigo». Visten bien y no desean otra cosa que acudir a los estrenos. Es de muy buen tono. Como decir a la «salida»: Esta Mac Donald es terrible. Pero, y ¿los deshábiles, hijo?, son una preciosidad, no me digas. Y el público habitual de cine, marcha siempre al compás de análogos principios de admiración ridícula. Alardean de haber asistido a sesiones «secretas» de cine «caro». Pero no lo comprenden. Eso es lo peor. Las minorías, sin embargo, cuentan con espíritus preparados, ágiles, a cualquier demostración, de arte subjetivo. Desmenu-

za en labor continuada. Gusta de estos espectáculos. Tiene aversión a Greta Garbo, porque ya va envejeciendo, y a sus «films», que también parecen ir expirando. Le parece vivir de nuevo, viendo a Eisenstein en su «Romanza». No le preocupa la longitud de un documental, siempre que éste sea interesante. Para todo eso hay que tener alma de artista. Sensibilidad en grado sumo. Al cine no pueden ir piedras. Primero porque no andan y segundo porque no sienten. Los adoquines no conocen ni saben nada, que no esté relacionado con la música de klaxon, y la de bar. Es lo que oyen diariamente. Diferencia para espectadores: novatos, despiadados, borregos, avispados. Cuatro clases diferentes. Nos quedamos con el avispado. Al menos no le engañan. Y nos sirve de base de diferenciación, para aclarar conceptos. Cine-diversión, igual a insubstancialidad Cinearte, igual a sensibilidad. Abunda más el primero. Florece esporádicamente, el segundo. Se hace labor crítica del primero. «Fábrica de sueños» es un ejemplo. Eremburg no se atreve a disertar siquiera sobre el segundo. Eso es el cine. Elegir. Acertar. O lo mejor o lo peor. Axionta eterno, que sólo las multitudes comprenden. Charlot, Gardel, Murnau, Millar...

RUTAS

EL CINE Y LA RADIO

MUCHO se ha combatido, sobre todo por los escritores y artistas obis-tóricos, la valoración sensible, como expresión artística del Cine y de la Radio.

El siglo XX, raro portador de magnetismos y de técnicas, estandarte heráldico de la Señora Máquina, enterrador furibundo de clasicismos y de ritmos antañones, ha ido aplastando bajo la siderurgia de su acero, de su asfalto, de su standard, toda una historia de papel y de poesía, de lirismo y de literatura.

Pero, en cambio, con el impresionismo brillante y la eficacia incuestionable de avances mecánicos, de sus inventos geniales, de sus teorías ultrasensacionistas, ha ido levantando el espíritu dormido y ha vigorizado con torrentes de sol y deporte la enferma alma de la Humanidad del Diecinueve.

El arte se ha mecanizado. Es verdad. Pero bendita sea esa mecánica que, aun restándole profundidad, abinco espiritual, lo ha difundido, mostrándolo y haciéndolo llegar a todos los rincones del mundo.

¿Cuántos lugares habrá sobre la Tierra, perdidos entre sierras o arrullados por mares inhóspitos, que no habrán oído ninguna

sonata de Grieg ni habrán visto asombros hasta la llegada de esos extraños aparatos que les han traído las grutas nuevas de la radio y del cine?

No, no es justa ni siquiera razonable esa hostilidad de ciertos elementos, que agarrados a una gleba de tradiciones y de prejuicios, se obstinan en creer que atacando todo lo que sea innovación, defienden la heráldica literaria de un pasado respetable por histórico, pero desplazado por incapacidad de adaptación.

No se puede, en nombre de ninguna espiritualidad, negar lo maravilloso. Y maravilloso es el vuelo de las palabras y de los arpegios, y maravilloso es el movimiento de las imágenes y el transporte de fábulas y de panoramas sobre una cinta de celuloide.

Por eso parece obligado que cine y radio se abracen y caminen juntos por todos los caminos que el mundo abre a la inteligencia y el arte.

Arte e inteligencia serán mucho más divulgados con proyectores y con micrófonos que con libros y conferencias.

La palabra y la lectura invitan a la meditación y constituyen semillas sólo susceptibles de fecundar en campos preparados. Para escuchar un discurso o leer un pretexto, se requiere previamente la determinación de hacerlo, y luego la voluntad de mantener esa determinación.

No es éste el caso de la radio y del cine. El altavoz impera en la calle, en los campos de deportes, en los cafés, restaurantes y bars, en teatros y cines, en salones, salas, salitas, gabinetes, cuartos, cuartitos y porches.

Igual oye la radio el rico que el pobre, el inteligente que el ignorante; del mismo modo que al cine va todo el mundo sin diferencias ni matices de ninguna clase, porque está al alcance de todas las mentalidades y de todos los capitales.

Y éste es el secreto de la cuestión: la gran difusión que alcanza el contenido por el empuje genial del invento-continente.

El arte no ayuda a la máquina y, sin embargo, la máquina riega el barbecho espiritual del mundo con chorros raudalosos de arte.

Y en esta labor han de ir forzosamente juntos el cine y la radio hasta que su abrazo sea tan apretado y cálido que se convierta en fusión y nazca a la luz de la vida eficaz el sortilegio de una nueva maravilla: la televisión.

M. BENIGUE SELLÉS

Tintura Marthand

De positivos y rápidos resultados



Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña, 4 pts. - Caja grande, 6 pts.

De venta en Perfumerías y Droguerías.

DESDE BERLÍN

¿SE PUEDE HABLAR DE CINE?

Lo pregunto porque el compañero del Amo Algara ha querido rebatir un artículo mío que titulaba un poco abellicosamente, por cierto, «Una lanza por Goebels», y lo ha hecho endilgándome un artículo político sin parar mientes en que esa lanza que parecía que iba a romper por Goebels, era una lanza que estaba envainada. En un plano de honradez polémica creo que es imposible atacar un elogio que termina de esta manera: «suspendamos por algún tiempo el juicio sobre el cine alemán, francamente decadente, y esperemos a que hayan cristalizado las ideas de Goebels, que sólo una prevención de ideología política puede censurar, pero que en un plano de imparcialidad, y mientras llega la concreción de los propósitos, no hay más remedio que acoger con esperanzas».

El «individuo» (como cariñosamente me llama el compañero del Amo Algara), que dice ésta no es ni «sabio» ni «equivocado». No es más que un hombre prudente. Que espera para formar juicio a tener elementos de juicio. Que alaba a Goebels porque, en los discursos, o sea en la expresión de sus planes, vertió ideas que permitían esperar un nuevo esplendor del arte cinematográfico alemán, puesto en decadencia— y esto quiere recordarlo para que si me rebaten otra vez desde España, me rebaten sobre esta afirmación—, puesto en decadencia, repito, por la producción patriótica nacionalista condenada por el nacionalsocialismo en general y especialmente por Goebels, ministro de Propaganda, bajo cuyos auspicios se ha colocado la cinematografía alemana. Naturalmente un ministro no es un regisseur. A Goebels no se le ha podido juzgar más que en las palabras, no en los actos. El «Potemkino», para elegir la famosa obra clásica, no es imputable artísticamente a Lenin o Stalin. Pero, ¿quién dice que no es imputable a la corriente nueva que invadió la Rusia postzarista? Y en Alemania se trata de una corriente nueva. Una corriente que en la cinematografía no ha encontrado aún—y eso lo decía en mi artículo anterior—, expresión en un film. Pero ha encontrado el hombre que refleja el espíritu de que quiere animar a esa cinematografía y mientras llega el momento de juzgar la adecuación de la producción con ese espíritu no hay más remedio

que acoger con aplauso la preocupación artística de que da pruebas el ministro de Propaganda señor Goebels. ¿Que el cine que resulte del movimiento nacionalsocialista no puede ser un cine artístico? ¿Quién dice que no? Negar esta facultad al nacionalsocialismo es hacer del arte una cosa política como, desgraciadamente, veo que en su réplica quiere hacer el señor del Amo Algara. Porque, si nos fijamos bien, el señor del Amo Algara me rebate con argumentos exclusivamente políticos, que son los únicos que están fuera de lugar al contestarme. Políticamente no hay discusión posible con quien quiere cerrar los ojos ante la realidad nacionalsocialista. Y la realidad es que «ese enjambre de esclavos» de que habla del Amo Algara fueron unos millones de hombres que antes militaban en el socialismo y en el comunismo y que en un acto perfectamente democrático dieron el 5 de marzo sus votos a Hitler, al movimiento nacionalsocialista, cuando en su mano había estado el 5 de marzo y mucho antes, atajar el paso a esas legiones hitlerianas que habían entrado en las fábricas y habían sabido llegar al obrero mejor que los predicadores de esa internacionalidad que es al parecer para el compañero Algara la piedra de toque del verdadero arte.

Insisto en que no puede formarse juicio del arte nacionalsocialista porque el nacionalsocialismo no ha dado todavía sus frutos en arte.

Insisto en que las películas patrióticas que se conocen en el extranjero no reflejan el espíritu nacionalsocialista, al menos tal y como se deduce de las palabras de Goebels que es lo único que yo elogiaba.

¿Qué motivos hay para decir que la mentalidad de Goebels es «la mentalidad de un hombre podrido»? Todo podrán decir los enemigos políticos (y fuerza me es hablar algo políticamente, ya que es políticamente como se me ataca), del nacionalsocialismo. Lo que no pueden decir es que en el movimiento fascista alemán haya nada podrido. No pueden decirlo por respeto a las propias ideas, porque mal paradas quedan éstas cuando una cosa podrida puede inventarlas. No es movimiento de hombres podridos. Pero, ¿por qué voy a dejarme llevar a un plan de discusión que no es el mío ni es el de una revista de cine? El señor del Amo Algara hará bien si espera, como yo, a que las palabras y las promesas artísticas del nacionalsocialismo se hagan realidad para juzgar. Y si ese día Goebels produce un «Crucero Potemkino», no le importe que se haya trocado el sabor internacionalista que tiene este glorioso film soviético por uno nacionalsocialista. Lo interesante es que se haya hecho arte. Y en el «Crucero Potemkino» el arte estaba, no en la idea internacional y de exaltación proletaria, buena para entusiasmar a quienes se mueven en ese círculo de ideas. El arte estaba en aquella maestría suprema de la masa, de la psicología, de la cámara, que hacía vibrar de emoción artística y no política a muchos que no tenemos inconveniente en decir que no comulgamos en las ideas del internacionalismo ni de la dictadura del proletariado.

Y quiero hacer aquí punto porque por el deseo de rebatir al compañero Algara pudiera parecer que yo me colocaba en una actitud de defensa del nacionalsocialismo, lo cual ni está en mi ánimo, ni lo ha estado nunca. Yo quise simplemente ser imparcial. Pero ya se ve que cuando se toca el nacionalsocialismo, aunque sea por la tabla de un tema de arte, no se reconoce imparcialidad si no hay censura. Lo que yo no me explicaré nunca es por qué ha de ser más imparcial el ataque furibundo del compañero Algara que la tímida defensa que yo aventu-

raba al sacar por Goebels una lanza que estaba envainada en muchas reservas.

Septiembre 1933. SANTIAGO LAPORTA

N. DE R.—Con este artículo de nuestro distinguido redactor en Berlín, señor Laporta, queda cerrada esta polémica; a la que hemos dado acogida, como a otras aparecidas en nuestra revista, porque creemos conveniente, para la orientación general del cine y para su depuración, esta diversidad de opiniones contrapuestas.

La autobiografía de Charles Chaplin

CHARLES CHAPLIN ha escrito su autobiografía para un magazine americano, el «Woman's Home Companion». La vida del hombre que ha hecho reír a millones de personas en todos los rincones del globo, ha empezado ya a publicarse por capítulos de 40.000 palabras cada uno, que representan dos años de trabajo por parte de Chaplin que escribió y editó personalmente la biografía.

Hace dos años, después de terminar Chaplin su último film «Las luces de la ciudad», miss Gertrude B. Lane, directora del «Woman's Home Companion», cablegrafó al genial cómico mientras se hallaba en el extranjero, preguntándole si le interesaría escribir la historia de su vida para el magazine. Chaplin contestó que tendría sumo gusto en discutir el asunto, y miss Lane envió en seguida a Londres a miss Willa Roberts, redactora en jefe del «Woman's Home Companion», para ponerse de acuerdo con el popular astro. Conseguido esto, Chaplin se puso inmediatamente a la obra.

La autobiografía revela al verdadero Chaplin, y en el primer capítulo pinta gráficamente uno de sus primeros amores; muy poco conocido del público. Revela también la influencia que sus sentimientos han tenido en su brillante carrera, y está escrita de un modo no solamente verídico, sino también ameno. El genial cómico ha exigido que fuese publicada exactamente tal como la escribió.



Peluquería para Señoras

PERMANENTE
ONDULACIÓN

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1
(Entrada por la Periferia) • Teléfono 19754

CALVOS
LOCIÓN
BRETONA

(Marca registrada)

Con su empleo desaparece la caspa, obra como regeneradora del pelo y vuelve a brotar el cabello.

Precio del frasco: 7'25 Ptas.
(Timbre incluido)

De venta en

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

UNA COMEDIETA SENTIMENTAL

“VIAJE DE NOVIOS”

DE un reparto verdaderamente sensacional se ha dispuesto para la realización de la película «Viaje de novios». En primer término hallamos a Briggithe Helm, la actriz de enigmática y apasionante belleza y al sobrio actor Albert Pre-jean. Dos grandes figuras del cinema que sería ridículo pretender, ahora, descubrir cuando tantas y tan acertadas creaciones nos han dado respectivamente. Hallamos también, a la hermosa Jacqueline Made, una gran revelación del cinema francés, en un papel de ingenua, de muchacha sencilla y sentimental que vive, por vez primera, un amor sincero y profundo. Un gran cómico, Pierre Brasseur. Pero no el cómico a la manera americana que pasa con una facilidad pasmosa de la fina comicidad hasta lo grotesco, sino el actor de gesto preciso y expresión admirable que no fía en la situación sino que posee una gracia innata. Y finalmente, Jim Gerald, ve-

escenario sugestivo, un argumento que tuviera interés y atracción y fuera fácil y grato. Y se halló. Se buscó la

«Viaje de novios» había de resultar, con todo ello, un film lleno de encanto, de poesía, saturado de romanticis-



terano actor que deja, en cada escena, el sello inconfundible de su arte irreprochable.

Precisaba, pues, únicamente, un

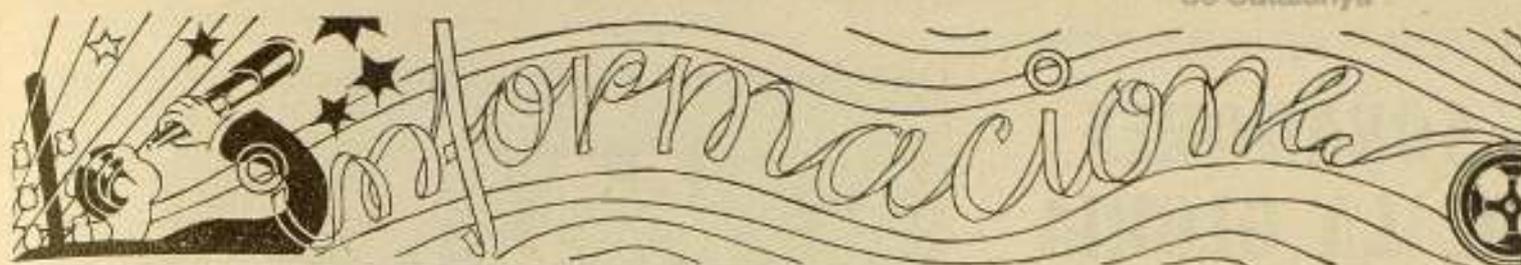
colaboración de la Naturaleza para ofrecer un esplendoroso marco de rara belleza que había de dar, al propio tiempo, mayor interés a la trama,

mo. Un film que había de provocar dulces y gratas emociones que se desprenderían no sólo de su agradable argumento sentimental y amoroso, sino de la misma contemplación de las bellezas naturales que a su paso había de ofrecer...

En efecto... Nápoles... la isla de Capri, con su rara y penetrante belleza ignorada, las seducciones de la Gruta Azul, el magnífico e imponente espectáculo del Vesubio, sirven de admirable telón de fondo a este film singular...

En el argumento, sencillo y ameno, el amor y los celos tejen una trama llena de encanto y de extrañas seducciones... La música raramente emerge sobre él, y cuando lo hace es sólo en momentos adecuados, sirviendo, generalmente, de un hermoso y agradable fondo al film.

«Viaje de novios» es, en conjunto, una comedieta musical, sin trascendencias desde luego, pero amable, simpática y encantadora.



“La Pandilla”, de Hal Roach

(Continuación de las páginas 2 y 3)

le deja hacer lo que le place. Todos los días, después del almuerzo, descansa un par de horas, la mayor parte de ese tiempo se lo pasa durmiendo... y no es raro oírle reír en su sueño; ¡la felicidad de que goza en el estudio no le abandona ni cuando está dormido! ¡«Spanky» domina al estudio con la autoridad angelical de sus cuatro años!

El otro día fui al estudio de Hal Roach con la intención de ver a *La Pandilla* haciendo una película.

A pesar de mi costumbre de visitar los estudios con frecuencia, hasta el punto de haberme familiarizado completamente con sus usos y maneras, me sorprendí al ver cómo se tomaban varias escenas en las que actuaba «Spanky».

«Spanky» estaba sentado en un sofá, en compañía de otro actor que se suponía ser su padre. Frente a él, sentado en un sillón, estaba el director, McGowan, que hablaba al

pequeño con la ternura de una madre. Decía McGowan: «Dí: ¿no me has dicho que eres un armador?» El niño lo repetía de un modo ininteligible. El director volvía a decir la frase en el mismo tono de voz que deseaba obtener del chiquillo, y éste volvía a decirlo mal... Así estuvieron, el director diciendo la misma frase y el granujilla repitiéndola mal, hasta que, al fin, una vez salió la frase de labios del niño de un modo inteligible. Entonces se dejó oír la voz del director, gritando al fotógrafo y al ingeniero del sonido: «All right!... Cut!» (Está bien ¡Corten!).

Hasta ese momento no me di perfecta cuenta de que estaban trabajando. La cosa se hizo de un modo tan sencillo, tan íntimo y natural, que yo creí que se trataba de un ensayo.

Al terminarse la escena «Spanky» se sentó en las piernas de McGowan y le abrazó... ¡Todos los actores de *La Pandilla* adoran a su director!

Poco después, cuando nos reunimos en un grupo para tomar una fotografía que ilustre este artículo, «Spanky» no quería hacerlo; prefería jugar con «Farina» por el estudio.

McGowan le prometió unos dulces y el pequeño se sometió. Entonces «Spanky» se acercó a mí y me dijo en una media lengua que con trabajo pude entender: «Si quieres que me retrate, tengo que sentarme en tus piernas... ¡y no me sentaré en tus piernas si no me das «chiclé»!»

Alguien salió inmediatamente a buscar el precio exigido de mí por el mimado actor y, en cuanto éste se metió un pedazo en la boca, dijo con la mayor frescura: «Ahora ya me voy a dejara».

He oído decir muchas veces que en ocasiones hay que regañar a los niños para que trabajen, que les asustan cuando quieren que lloren... ¡y no sé cuántas tonterías más!

Nada de eso es cierto. Los niños del cine (por lo menos los de *La Pandilla*) trabajan porque quieren trabajar, porque les encanta, porque para ellos el trabajo que hacen es un continuo juego... ¡que a algunos, como a Jackie Cooper, les hará ricos de por vida!

Hollywood, 1933.

La semana en Hollywood

(Continuación de la página 5)

La Paramount ofreció un almuerzo a Dorothea Wieck y Gregorio Martínez Sierra, al que estuvieron invitados todos los periodistas de habla española de Hollywood. Martínez Sierra es el primer autor español que vende sus comedias para ser filmadas desde la desaparición del cine mudo. «Canción de Cuna» ha sido adaptada al inglés cuidadosamente y si la película no traiciona el «scripta», como sucede con cierta frecuencia, la película será una de las más delicadas obras del año. Alrededor del drama de la maternidad en que se basa la famosa comedia de don Gregorio, se ha tejido un poema lírico de extraordinaria delicadeza y de

fínísima concepción fotográfica. El reparto de la cinta es también magnífico; Dorothea Wieck, Sor Juana de la Cruz; Luise Dreiser, la Madre Superiora; Otis Skinner, El Médico; Henrietta Crossman, la Madre Vicaria; Evelyn Venable (notable actriz de New York de sólo diez y siete años de edad), Teresa; Kent Taylor, Antonio. Entre las monjas trabajarán Lona Andre, Kathleen De Mille, Frances Fuller, Judith Allen, Gail Patrick, etc. Dorothea Wieck está encantada, tanto de la obra, como de su tratamiento cinematográfico y del reparto. Debutará en América con «Canción de Cuna».

Vender una obra al cine es casi siempre vender cuanto el autor afortunado ha pro-

ducido o puede producir. Martínez Sierra ha recibido ya numerosas proposiciones, tanto de Paramount como de Radio Pictures, Fox y United Artists para adquirir los derechos cinematográficos de «El Reino de Dios», «El corazón ciego» y «El enamorado», comedias todas escritas por el popular autor hace algunos años y conocidas de nuestro público por haberlas interpretado Catalina Bárcena en varias temporadas con inánime aplauso.

De esta manera Martínez Sierra ha pasado triunfalmente de la producción de películas españolas a la producción de cintas habladas en inglés. Más de un estudio se ha interesado también en contratar sus servicios para escribir obras originales para determinadas estrellas.

F. RONDÓN

Al primer grito

(Continuación de la página 14)

serios porque hablaban de su trabajo... ¡Quién sabe!

Las coristas y los boys llenaban casi por completo el escenario, de modo que los obreros que trabajaban en el arreglo de las baterías, en el tendido de cables eléctricos a través de la escena, en los grandes focos centrales, tenían que abrirse paso entre aquel enjambre de gente alegre y parlanchina, cuyas voces apagaban casi el ruido

de los golpes de sus martillos. Los coristas, chicos y chicas, cedían el puesto a los obreros con cierto respeto y se cedían unos a otros: «Paso al proletario; hoy día es su reino, y nosotros no somos más que sus vasallos».

Luego hubo un gran bishiseo general, infundiendo silencio. Llegaba el director Lloyd Bacon, el que iba a sentenciar sobre su suerte. Hizo alinear en tres largas filas a toda la gente allí reunida, poniendo en último término a los muchachos y luego, con un gesto rápido, comenzó a seleccionar:

«Tú, y tú, y tú», fué diciendo, señalando, ahora a una, ahora a otra, hasta tener completo el número de las que necesitaba. Y despidió a las demás.

Las elegidas se quedaron orgullosas y satisfechas, pero compadeciendo en el fondo a sus hermanas de oficio que habían sido por aquella vez rechazadas. Y se quedaron allí para comenzar el ensayo de «La calle 42», formando un bello grupo de conjunto que, bajo las órdenes de Lloyd Bacon, began a producir la sensacional revista que se exhibe en el transcurso de este film.

ALTAVOZ

Se encuentra en Barcelona el notable actor de cinema, Leo de Córdoba, que ha sido nombrado jefe de producción del film «El canto del ruiseñor», del que es protagonista el famoso tenor Pepe Romeu, teniendo por «partenaires» a las bellísimas actrices Charito Leonis e Hilda Moreno.

Los interiores de «El canto del ruiseñor» se están rodando en los estudios de la Orpheum Film bajo la dirección de Carlos San Martín.

Se nos comunica desde Galicia que están muy avanzados los exteriores de la película

«Alalá!», inspirada en la novela del ilustre escritor Rafael López de Haro, «Los nietos de los celtas», y que dirige Adolf Trotz.

Nuestro corresponsal hace grandes elogios de la realización de estas escenas.

En breve comenzará el rodaje de la película de Amichatis, el gran escritor y director de cinema, «Mujeres de medianoche», de la que será protagonista la gentil y bella artista Nita de Alba, y en la que tomará seguramente parte otra linda artista recién llegada a Barcelona y cuyo nombre daremos a conocer oportunamente.

Lo que sí podemos asegurar es que se trata de una auténtica belleza muy fotogénica.

Ha fallecido en nuestra ciudad la distinguida escritora que estaba al frente de la sección de publicidad de la Fox, señorita Soledad Rodrigo.

Soledad Rodrigo era todo bondad e inteligencia, por lo que la estimábamos cuantos la conocíamos.

Descanse en paz la desventurada joven y reciba su familia la expresión de nuestra condolencia.

ARGUMENTO DE LA SEMANA

SOÑADORES DE LA GLORIA

Film de Artistas Asociados. — Intérpretes: Miguel Contreras Torres, Lia Torá, Paúl Ellis y Médea de Movarry.

Dialogado en español.

JUAN Montes, un joven periodista y escritor madrileño, está profundamente enamorado de Rosario Montiel, sevillana llena de gracia y de sal. Rafael Jiménez, un torero famoso, amigo de la infancia del periodista, retorna triunfador, después de algunos años de ausencia por América. Rafael es presentado por Juan a Rosario, de quien se siente enamorado rápidamente, reprimiendo sus ímpetus, sin embargo, cuando la sabe enamorada en verdad de su mejor amigo. Una misteriosa dama extranjera, joven y bonita, envía al lidiador una gardenia en sus tardes de triunfo, como en las de fracaso, lo cual intriga a Rafael.

Viene el gran desastre histórico del ejército español en Marruecos, y la noticia llena de consternación a Juan, consciente siempre de sus deberes. Juan, escucha, a medias, cierta conversación entre Rosario y Rafael, y creyéndose aludido, toma la resolución de ir a batirse por su patria en África. Juan parte a la guerra, y a su salida de Sevilla encarga a su amigo Rafael velar por su novia, en el caso de que él no vuelva más... Ya en Marruecos, Juan pelea con singular valor y se cubre de gloria, siendo condecorado por el alto mando militar. Rosario, orgullosa de las hazañas de Juan, lo dice a Rafael, quien le responde: «que él también expone su vida», pero Rosario sin querer ofenderlo, le contesta: «el público y las empresas lo pagan bien...» Rafael, que siente por primera vez el verdadero amor por una mujer, y, como una fatalidad, por la que ama su mejor amigo, se embriaga para olvidar.

«Currillo» le sugiere que vea a la dama misteriosa. Rafael, con su vanidad de torero famoso cree que la extranjera está locamente enamorada de él, pero al hablarle

encuentra que a quien realmente ama aquella mujer es a otro hombre, parecido a él, que ella perdió hace años en Viena, y Jiménez la hace soñar en un pasado amor. Entonces el torero comprende que él no conoce el verdadero amor de una mujer y quiere terminar su vida dejándose matar por un toro; pero después de estar a las puertas de la muerte, se alivia y vuelve a Sevilla, dando las gracias a la Virgen de la Macarena por haberle salvado, formando parte en las procesiones de Semana Santa, por ser miembro de una de las Cofradías. Encuentra a Rosario cada día más entusiasmada por el sacrificio que Juan sigue haciendo en África, y día a día aumenta la aureola de Juan como el verdadero héroe a los ojos de la hermosa sevillana. El resultado es que Jiménez abandona la gloria de los toros para alistarse en el mismo batallón a que pertenece Juan. Los dos amigos se encuentran en el campamento situado en las montañas de Yebala, donde la guerra contra el moro es más encarnizada.

Rosario ha escrito a Juan, y éste descubre que también ha escrito a Rafael, de quien aparentemente se ha enamorado también, manteniéndola fiel a su palabra su concepto de mujer decente. Viene una carga contra los moros divididos en guerrillas, donde muere el fiel «Currillo» y cae mortalmente herido Rafael, a quien salva Juan, a pesar de encontrarle en el pecho ensangrentado la carta de Rosario.

En una expedición peligrosísima Juan se ofrece a cumplir voluntariamente, con el deseo de morir heroicamente y dejar el camino libre a Rosario y Rafael, si es que en verdad se aman. Juan cae prisionero del enemigo y es encerrado en una lúgubre mazmorra, juntamente con otros pobres prisioneros españoles, siendo el propio Rafael quien a su vuelta a Sevilla se encarga de dar la noticia a Rosario de la muerte de Juan, por haberlo así anunciado el Alto Mando. Más tarde, el torero le hace una proposición de matrimonio a Rosario, a pesar de la oposición de don Manuel, tío y apoderado del matador, quien le insiste en que regrese a los cosas taurinos. Después de larga resistencia de parte de Rosario, al fin acepta casarse con Rafael, y se fija la fecha de la boda. A Juan, que ha perdido un brazo en la campaña y está a punto de ser ejecutado por los moros por no querer traicionar a sus compañeros, lo salva la huida del jefe moro, haciéndose la paz con España, y dándose fin a la larga guerra de Marruecos. La vuelta a Sevilla se impone. Y una mañana de sol, como en la vieja copla, el joven mutilado retorna a la ciudad risueño... sólo para darse cuenta de que en esos mismos momentos su novia va a casarse con su mejor amigo.

Juan se cree traicionado, pero una viejecita que vende rosarios y escapularios a la puerta del templo, y que lo sabe todo, le cuenta que: «Rosario esperó siempre por su Juan, pero ahora que está muerto y todo el mundo sabe que como un héroe, fué voluntad de aquél que ella se casara con su mejor amigo...»

Y como nota final, la poesía de una boda en una iglesia popular, donde también se encuentra, por un contraste, la «Dama de la gardenia»; mientras que en el altar cercano, que no ven los novios, la imagen de Jesúscristo sus brazos al infeliz, que mal herido y con el alma rota, es, sin querer, testigo mudo de la dicha del que fué su camarada en la guerra, su amigo siempre, y ahora dueño del amor que perdió...



RUTA

Estudio / Cinema / Sonoro

Director:
AMICHATIS

...en 3 meses de labor han sido
dobladas en español

El amor y la suerte

el film cómico ALMIRA.

La alegría que pasa

poema de Santiago Rusiñol y maestro E. Morera.

Danton

la epopeya de la revolución francesa.

Mater Dolorosa

el drama del amor maternal.

Una extraña aventura

una hora de emoción.

El brazo de la ley

una comedia emocionante.

La ex novia

el problema del divorcio.

LOS DOBLAJES *RUTA* SON GARANTÍA DE ÉXITO
LOS APLAUDE EL PÚBLICO Y LA CRÍTICA.

